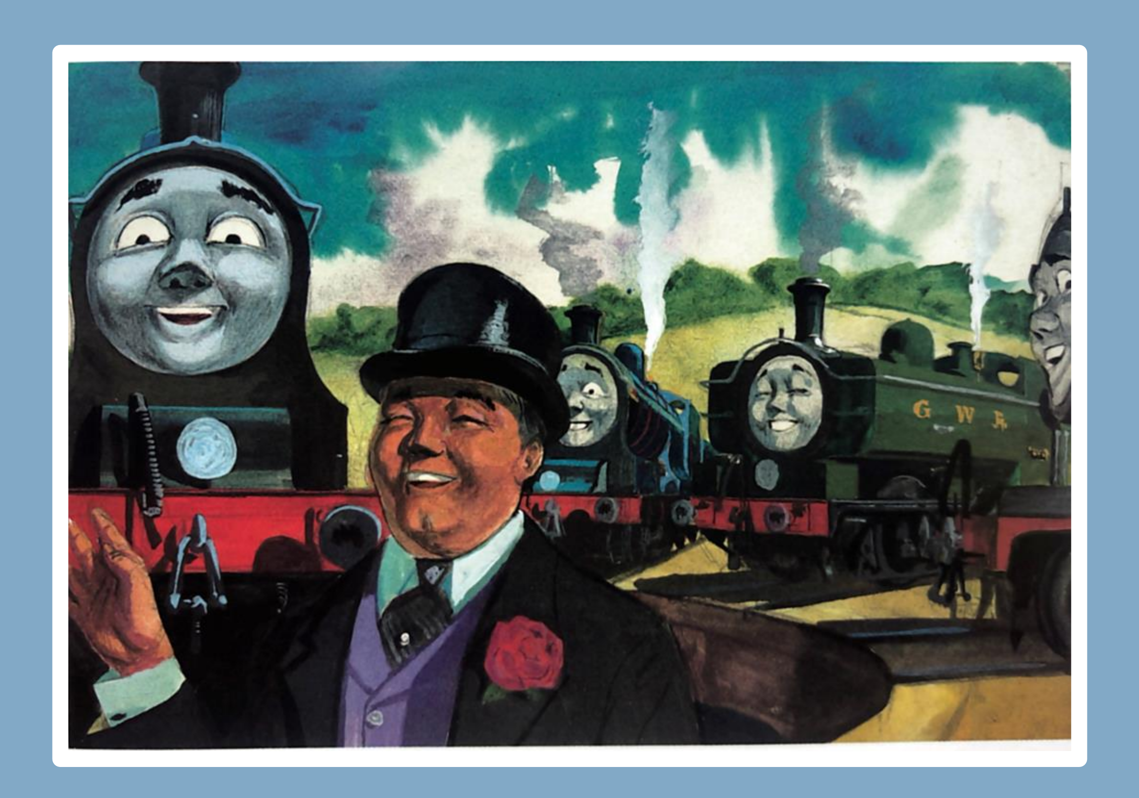
LA SERIE DEL FERROCARRIL NO. 23

# LOCOMOTORAS EMPRENDEDORAS




EL REV. W. AWDRY
con ilustraciones de
GUNVOR Y PETER EDWARDS

QUERIDO RICHARD,

¿Recuerdas las fotografías que tomaste sobre lo que le pasó a tu tren camino a Waterloo en Abril de 1967?

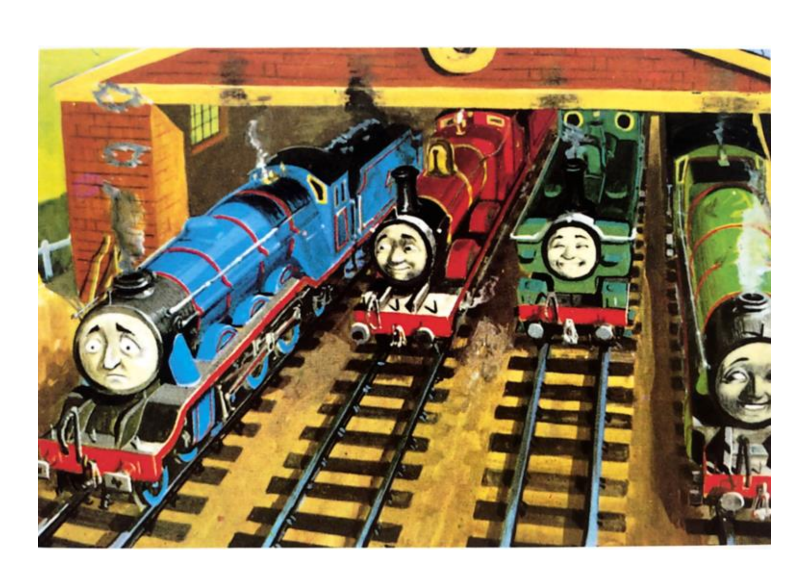
Tu Madre, muy amablemente, me dio un set, y le ayudaron a nuestro artista a dibujar al menos dos de las imágenes para “Super Rescate”.

De todas formas, “Super Rescate” es la historia que tus fotografías me contaron. Espero que la disfrutes, al igual que espero que disfrutes las otras tres historias.

EL AUTOR.

El autor agradece encarecidamente la ayuda brindada por el dueño de Flying Scotsman, el Sr. A. F. Pegler, y su asistente, el Sr. E. Hoyle, en la preparación de este libro.

# TÉNDERES PARA HENRY



"No estoy feliz" se quejó Gordon.

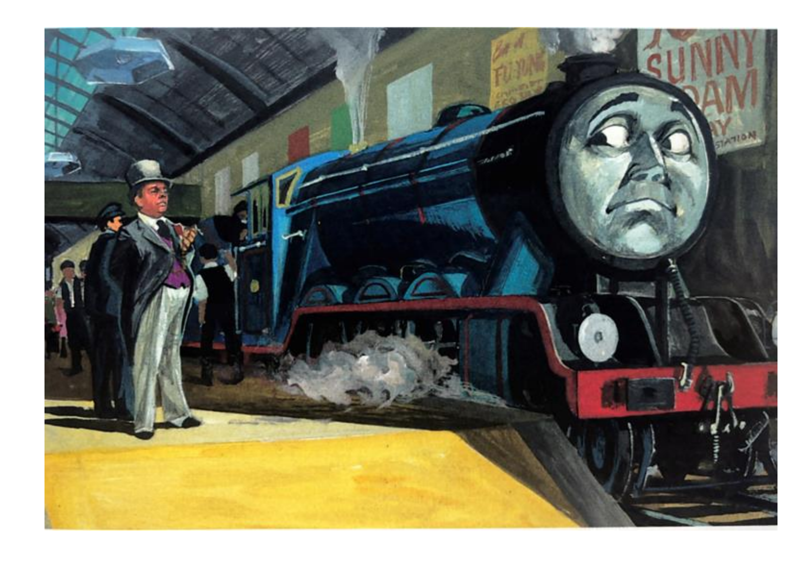
"Tu fogón debe estar en mal estado" dijo James. "No me sorprende, después de todo ese carbón que tomaste ayer."

"El trabajo duro trae buen apetito" rezongó Gordon. "*Tu* no lo entenderías."

"Ya sé" agregó Duck, brillantemente. "Tienes dolor de caldera. Te advertí de esa columna de alimentación en el Otro Ferrocarril; pero bebiste galones enteros."

"*No* es dolor de caldera" protestó Gordon. "Es..."

"Por supuesto que es eso" dijo Henry. "Ese agua estaba mala. Te sacó sarro en las tuberías. Tu caldera debe estar llena de sedimentos. Tómate un buen baño. Entonces, te sentirás como otra locomotora."



"No seas grosero" dijo Gordon malhumorado.

Gordon retrocedió hacia su tren, siseando tristemente.

"¡Arriba el ánimo, Gordon!" dijo el Inspector Gordo.

"No puedo, Señor. Los demás dicen que tengo dolor de caldera, pero no es verdad Señor. Sigo pensando sobre el Terrible Estado del Mundo, Señor. ¿Es verdad, Señor, lo que las diesel dicen?"

"¿Qué es lo que dicen?"

"Se jactan de haber *abolido al Vapor*, Señor."

"Sí, Gordon. Es verdad."

"¡¿Qué?! ¡Señor! ¿Y qué hay de todos mis hermanos de Doncaster, planeados al mismo tiempo que yo?"

"Todos se han ido, menos uno."

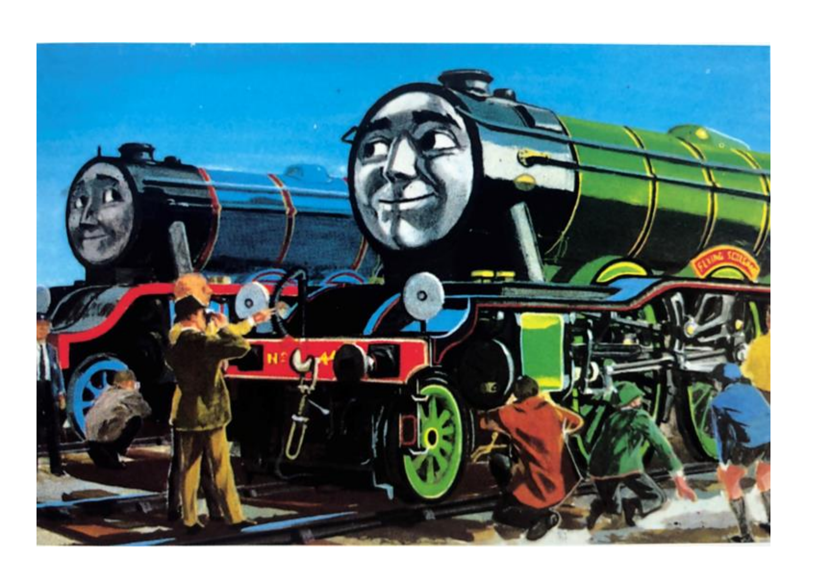



El silbato del Guarda sonó, y Gordon se fue resoplando tristemente.

“¡Pobre viejo Gordon!” dijo el Inspector Gordo. “Hmm... ¡Si tan solo pudiéramos!... Sí, le preguntaré a su Dueño de inmediato.” Se fue apurado.

Los arreglos tomaron tiempo, pero una noche, el Maquinista de Gordon llegó corriendo, emocionado. “¡Despierta, Gordon! El Inspector Gordo te dio una sorpresa. ¡Mira!”

Gordon no podía creerlo. Había dos ténderes verdes masivos retrocediendo hacia él, y la forma de su locomotora era prácticamente igual a la suya. “¡Es Flying Scotsman!” jadeó. “El Inspector Gordo lo trajo para verme. ¡Oh, gracias Señor!”



El toque de alegría de Gordon fue opacado por el de Flying Scotsman mientras se colocaba felizmente a su lado.

Al día siguiente las dos locomotoras fueron fotografiadas lado a lado.

“Has cambiado mucho” sonrió Flying Scotsman.

“Tuve una ‘reconstrucción’ en Crewe. No hicieron un trabajo propio de Doncaster, por supuesto, pero sirve.”

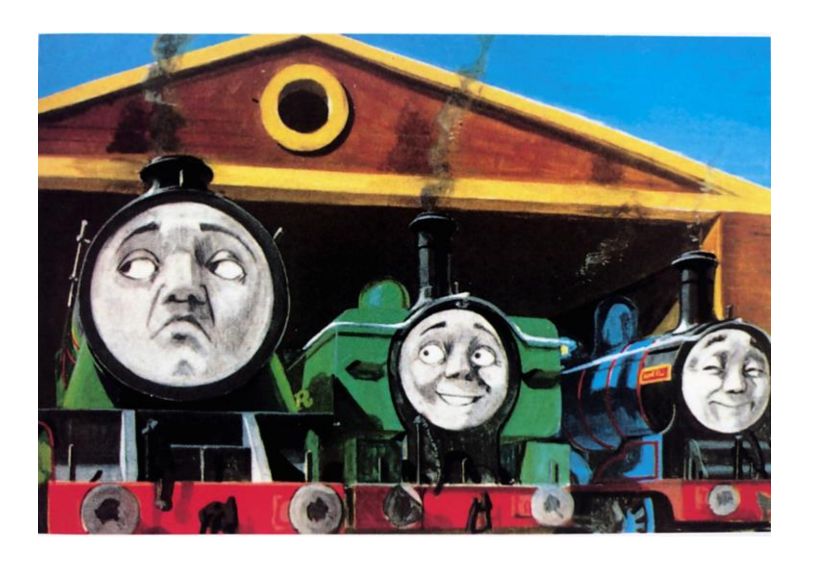
“Yo también tuve una ‘reconstrucción’, y lucía espantoso. Pero mi Dueño dijo que era una Locomotora Extra Especial, e hizo que me devolvieran mi forma adecuada.”

“¿Es por eso que tienes dos ténderes? ¿Por ser Especial?”

“No. Te costará creerlo, Gordon, pero por allá, con trabajo tienen algo de *agua y de carbón.*”

“Pero claro, todo ferrocarril *adecuado* ...”

“Exacto. Eres afortunado, Gordon, de tener un Inspector que sabe como manejar ferrocarriles.”



Todos se llevaron bien con Flying Scotsman, excepto Henry. Henry estaba celoso.

"Los ténderes son marcas de distinción" se quejó. "Todo el mundo sabe eso. ¿Por qué el tiene dos?"

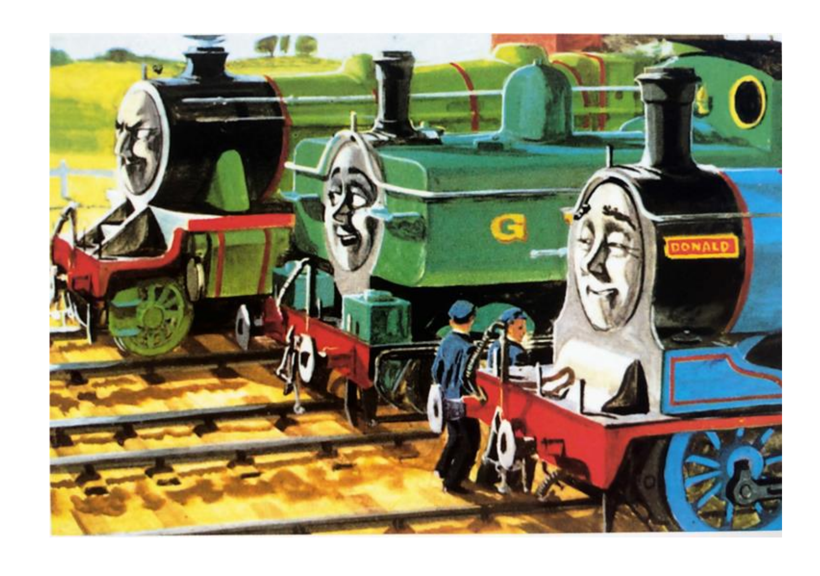
"Es famoso" explicaron Duck y Donald. "Fue el segundo en ir a 100 millas por hora; además, el Otro Ferrocarril no tiene ni agua ni carbón."

"¡Pooh!" dijo Henry. "¡No puedo creer *eso* ! Yo nunca presumo" continuó "pero siempre trabajo al doble. Me merezco otro ténder por eso."

Duck le susurró algo a Donald.

"Henry" preguntó Duck inocentemente "¿te gustaría tener *mis* ténderes?"

"¡¿Tuyos?!" exclamó Henry. "¿Y qué tienes que ver *tú* con ténderes?"




"Muy bien" dijo Duck. "No hay trato. ¿Te gustaría tenerlos, Donald?"

"No quisiera privarte del honor."

"Es un *gran* honor" dijo Duck, pensativamente "pero soy solo una locomotora de tanque, así que no termino de comprender los ténderes. Tal vez James pueda..."

"Lamento haber sido tan grosero" dijo Henry precipitadamente. "¿Cuántos ténderes tienes y cuándo podría tenerlos?"

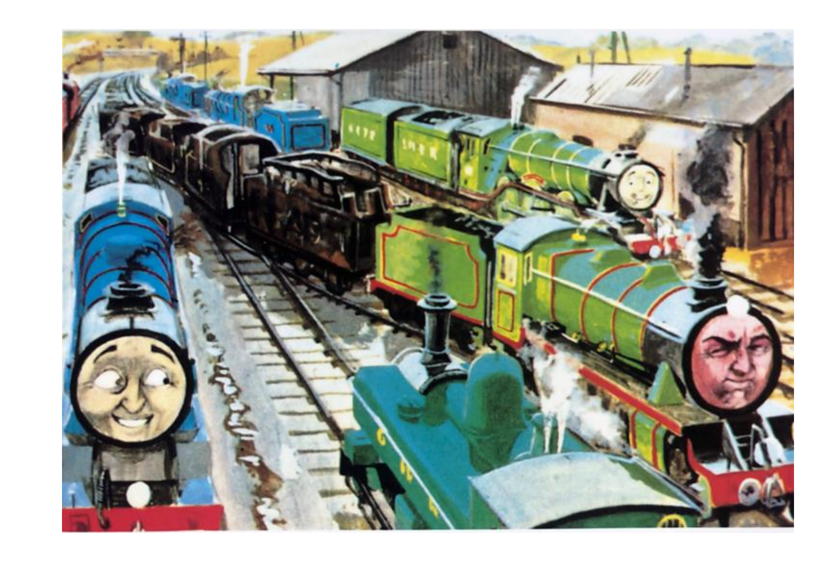
"Seis, y podrías tenerlos esta tarde."

"Seis hermosos ténderes" cantó Henry. "¡Qué espectáculo digno de ver seré! ¡Eso les enseñará a los otros la clase de locomotora que soy!"

Henry estaba emocionado. "¿Crees que estará bien?" preguntó por enésima vez.

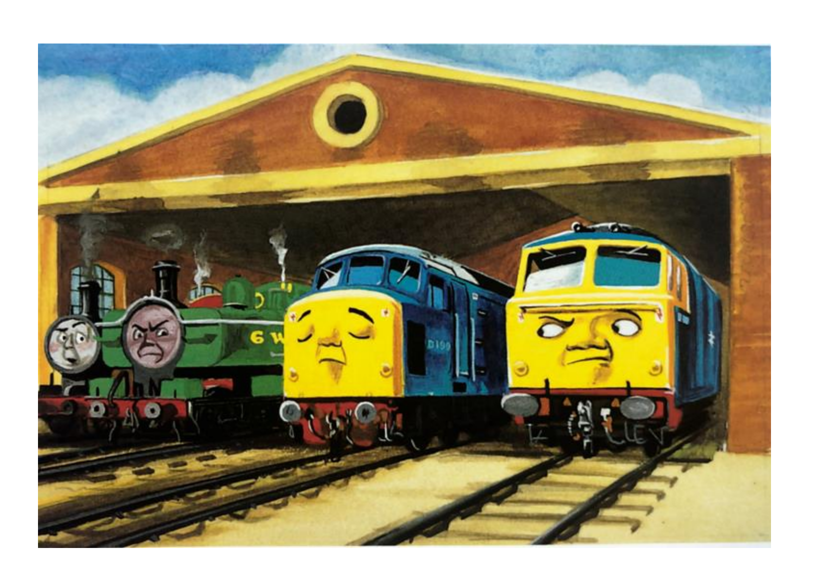
“Por supuesto” dijo Duck. “Solo ve a donde te dije, y estarán listos.”

Mientras tanto, se había corrido la voz, y los demás esperaban donde pudieran tener una buena vista. Henry fue recibido con un coro de vítores cuando llegó, pero no era un espectáculo digno de ver. Tenía seis ténderes, cierto, pero eran viejos y estaban muy sucios. ¡Todos estaban llenos de sedimentos de caldera!”



“¿Tuviste un buen baño, Henry?” llamó una voz. “Qué bien. Ahora debes sentirte como otra locomotora.” Henry no estaba seguro, pero pensó que era la voz de Gordon.

# SUPER RESCATE



Las dos diesel examinaron el Cobertizo. "Es hora, 7101" dijo una de ellas, "de que tomemos control de este ferrocarril."

"¡Shsh, 199! Es *su* ferrocarril después de todo."

"No por mucho" persistió 199. "Nuestro Inspector dice que 'las Locomotoras de Vapor arruinan nuestra Imagen'."

"Claro que lo hacemos" estalló Duck. "Mostramos el fraude que son. ¿Se llaman a sí mismos locomotoras? Si algo pasa, a *ustedes* ni siquiera les importa su tren. *Ustedes* solo imploran por un Mecánico. *Nosotros* regresamos ese tren a casa, aunque sea en un solo cilindro."

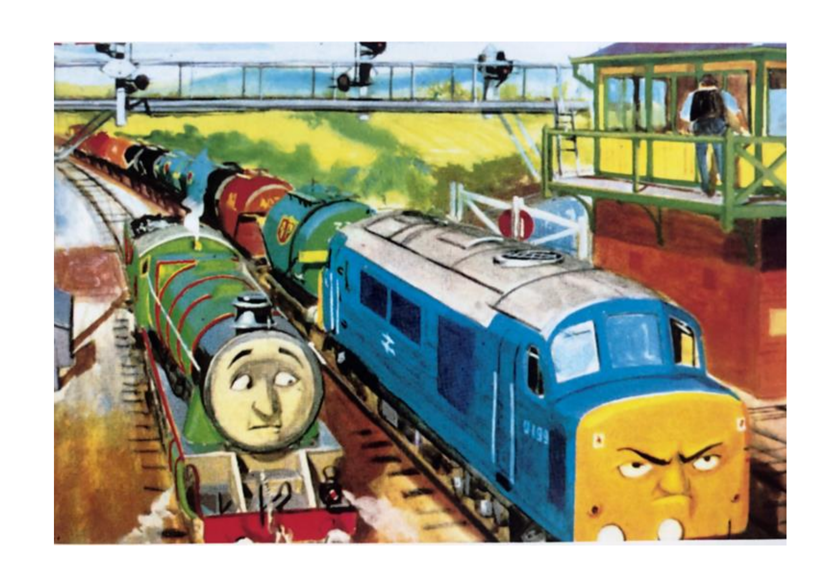
"Nada" se jactó 199 "*nunca* nos pasa. *Nosotros* somos confiables."

Estas palabras fueron recibidas con ruidos vulgares.

"¡Qué groseros!" dijo 199.

"Tu lo pediste" gruñó 7101. "¡Ahora cállate!"

Al día siguiente, Henry rodaba camino a casa, marcha atrás. "Soy una 'locomotora fallida'" gemía. "Perdí mi regulador – el Maquinista dice que se trabó cuando estaba totalmente abierto, y no puede arreglarlo hasta que me enfríe."



"Como sea" prosiguió "tengo vapor, y el Maquinista puede usar mi inversor, pero eso *pasó* después de que Duck me engañara con esos ténderes. Ahora se reirán de mí otra vez."

Llegó hasta una garita de señales y se detuvo, silbando por un "camino".

Al lado de la garita, en la línea "ascendente", estaba diesel 199 con un tren de cisternas de aceite.

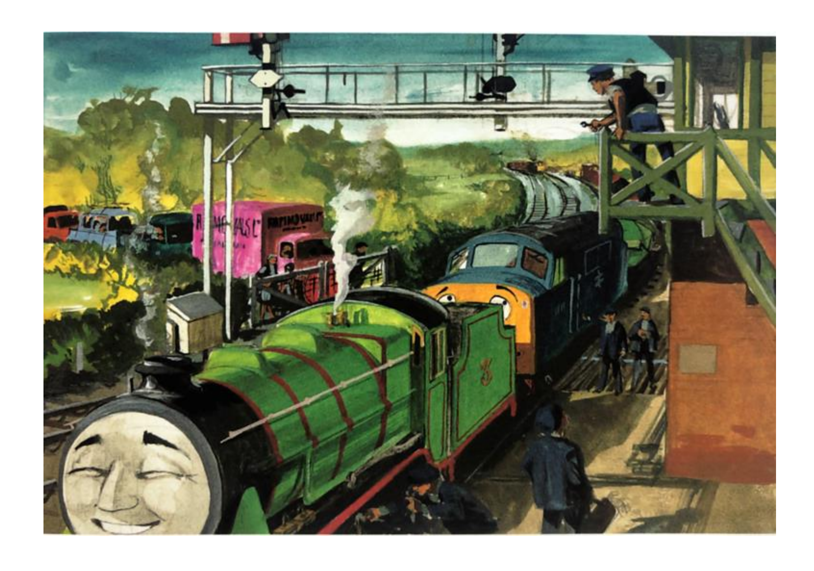
"De mal en peor" pensó Henry. "Ahora

el ‘Viejo Confiable’ se va a reír de mí, también.”

El Guardavía salió. “Por el amor de dios llévate a esta Hojalata de aquí. Está defectuosa. El ‘Limitado’ está detrás, y todo lo que hace es implorar por su Mecánico.”

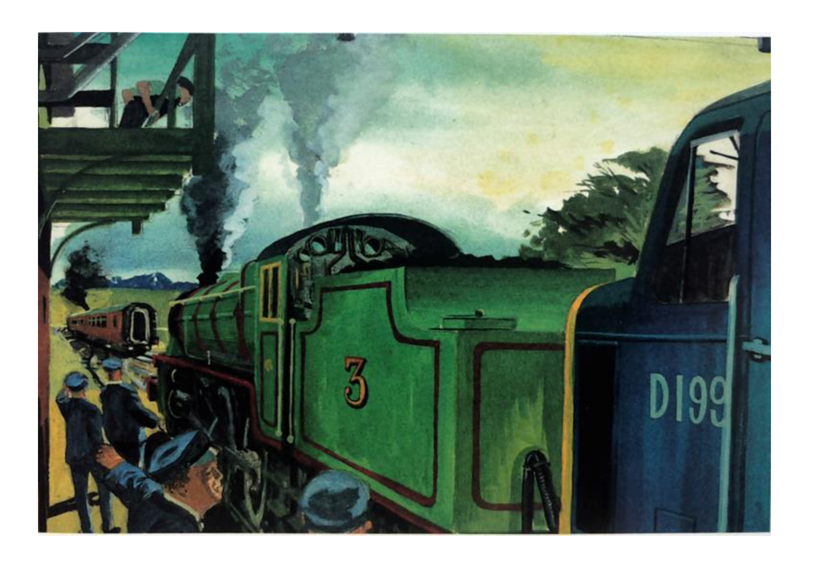
“¡¿Hojalata?!” humeó 199. “Yo soy...”

“¡Silencio!” estalló el Guardavía “o iré por mi abrelatas. ¡Ahora largo!”



199 se apaciguó ante la terrible amenaza, y Henry arrastró el tren fuera del camino. La diesel no ayudó. Simplemente se rindió malhumorado.

El “Limitado” pasó a toda velocidad con un gruñido y un rugido. Henry rió con disimulo. “Mira, Hojalata” dijo. “Ahí está tu pequeño amigo.”




La diesel no dijo nada. Esperaba que 7101 no se hubiera dado cuenta.

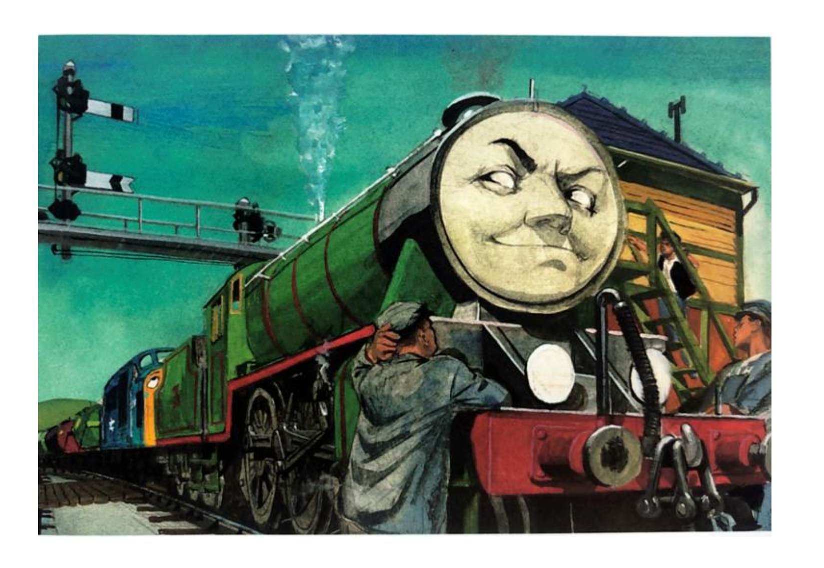
7101 no se dio cuenta. Tenia sus propios problemas. Estaba enojado con sus vagones. Parecía como si se estuvieran volviendo más pesados. Les gruñó, pero fue en vano.

Las locomotoras tienen una bomba llamada eyector que expulsa aire fuera de los tubos de freno para mantener los frenos “apagados”. Si falla, el aire se cuela dentro de estas y los frenos se clavan, al principio de forma sutil, pero cada vez más y más fuerte.

El eyector de 7101 había fallado. Los frenos ya habían entrado en pérdida mientras pasaba a Henry. Se esforzó por media milla más antes de quedarse varado, gruñendo furioso, incapaz de mover una sola rueda.

“¡Bueno! ¡Bueno! ¡Bueno! ¿Escuchaste lo que dijo el Guardavía?”

“¡Pensé que se reirían de mí!” rió Henry. “¡Ahora ellos son la broma!”



“¿Mover dos locomotoras diesel ‘muertas’ y sus trenes?” dijo su Maquinista pensativamente. “Eso no es cualquier cosa para una locomotora ‘fallida’. ¿Crees que seas capaz de hacerlo?”

“Haré mi mejor esfuerzo” dijo Henry con espíritu. “De todas formas, 7101 es mejor que la vieja Hojalata. Al menos él lo intentó y lo calló ayer en la noche.”

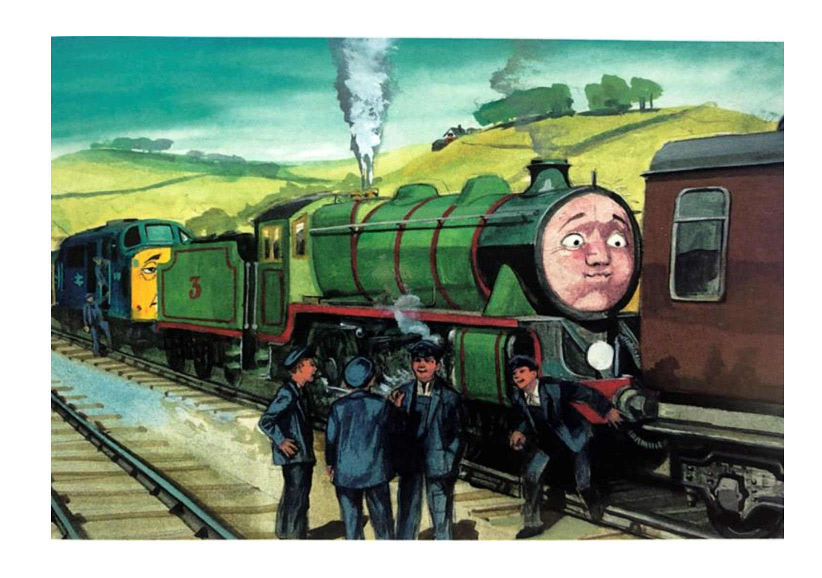
“Vamos entonces” dijo su Maquinista. “No debemos dejar a los pasajeros esperando.”

“¡MUÉ – VANSE!” Henry resopló para mover a las dos locomotoras diesel, y dio inicio al rescate.

Henry se acopló gentilmente al Expreso. Mientras los dos Maquinistas hablaban, su Fogonero unió su tubo de freno frontal a los vagones.

“Es mejor de lo que pensamos, Henry” dijo su Maquinista. “La diesel puede jalar si mantenemos los frenos ‘apagados’. Así que el único peso que tendremos será el de la carga de Hojalata.”

“¡Whoosh!” dijo Henry. “Menos mal.”



Para este momento, se sentía relativamente inflado.

“¡Pup pup pupup! ¿Estás listo?” pitó 7101.

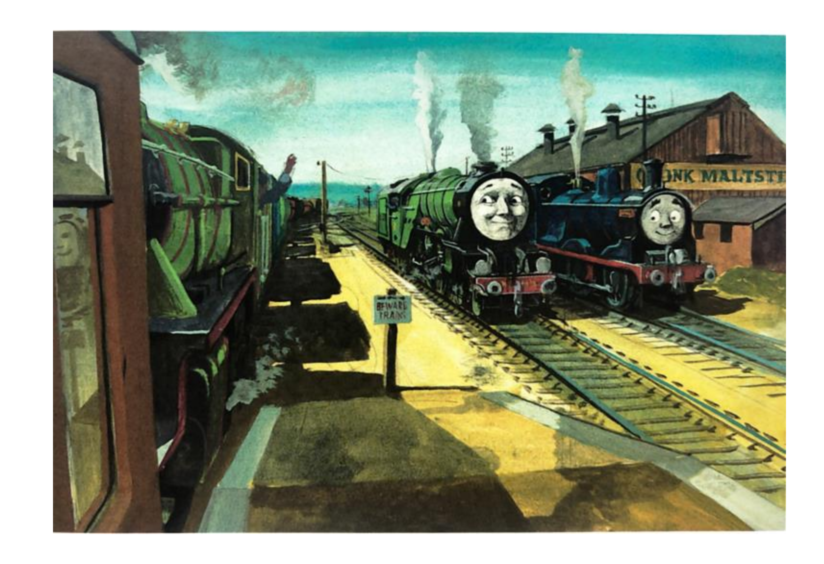
“Pip pip piiiip! ¡Sí que lo estoy!” silbó Henry.

Entonces, con 7101 gruñendo en el frente, y Henry resoplando bravamente en el medio, la larga cabalgada partió hacia la siguiente Gran Estación.

Donald y Flying Scotsman estaban esperando. Vitorearon cuando Henry pasó a su lado resoplando.

Frenó los vagones agradecidamente; Hojalata y las cisternas quedaron arrastrados muy por detrás.

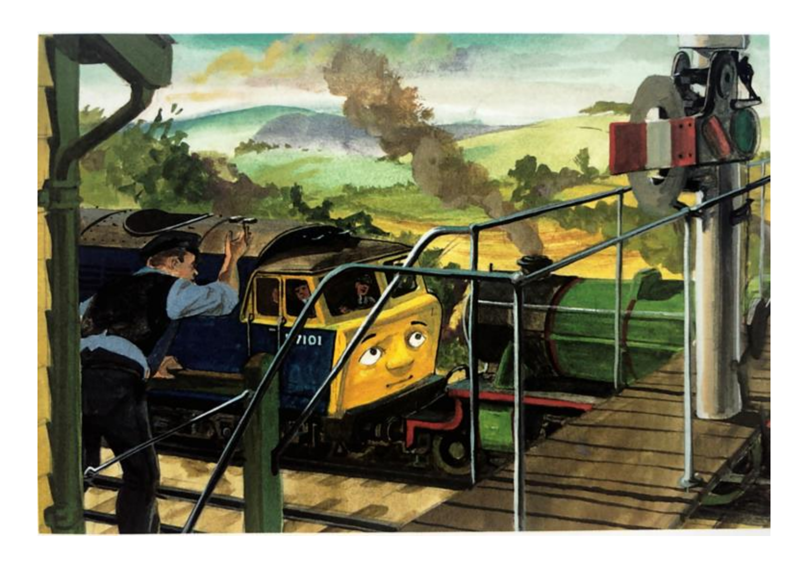
Los pasajeros zumbaron fuera de los vagones cual abejas enojadas; pero el Inspector Gordo les contó sobre Henry, así que se olvidaron de estar enojados y agradecieron a Henry en su lugar. Lo llamaron una Locomotora Emprendedora, y le tomaron una fotografía.



Estaban fascinados, también, cuando Flying Scotsman retrocedió hacia su tren. Si el Guarda no los hubiera ahuyentado con tacto hacia sus vagones el tren hubiera arrancado más tarde que nunca.

Donald tomó la carga. “Regresa a 199 al Otro Ferrocarril” ordenó el Inspector Gordo. “Escribiré mis observaciones después.”

Henry y 7101 se fueron juntos más tarde.



“Lamento lo de la noche anterior” se sinceró la diesel.

“Está bien. Aun con todo, callaste al ‘Viejo Confiable’ de una buena vez.”

“Y” dijo la diesel tristemente “hoy demostré que soy un tonto, también.”

“¡Qué disparate! Un eyector fallido puede pasarle a cualquiera. Yo había perdido mi regulador.”

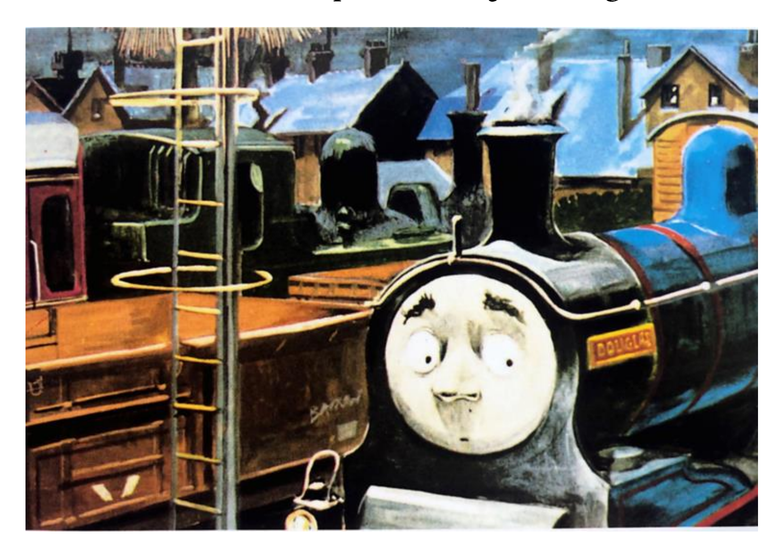
“¡¿Tú?! ¿Fallaste?” exclamó la diesel. “Y aun así…” Su voz se arrastraba con admiración.

“¡Bueno!” dijo Henry. “Emergencia, ya sabes. Los trenes *siempre deben* pasar.”

7101 no dijo nada más. Tenía mucho en qué pensar.

# EL ESCAPE

Douglas había llevado la “Carga de Medianoche” a una estación en el Otro Ferrocarril. Estaba maniobrando listo para su viaje de regreso, cuando escuchó un tenue “Hisssssssssssss.”



“Eso suena como una locomotora” pensó.

El “Hisssss” sonó una vez más. Esta vez, sonó casi desesperado. “¿Quién está ahí?” preguntó.

Un susurro le respondió. “¿Eres una de las locomotoras del Inspector Gordo?”

“Sí, y es un orgullo.”

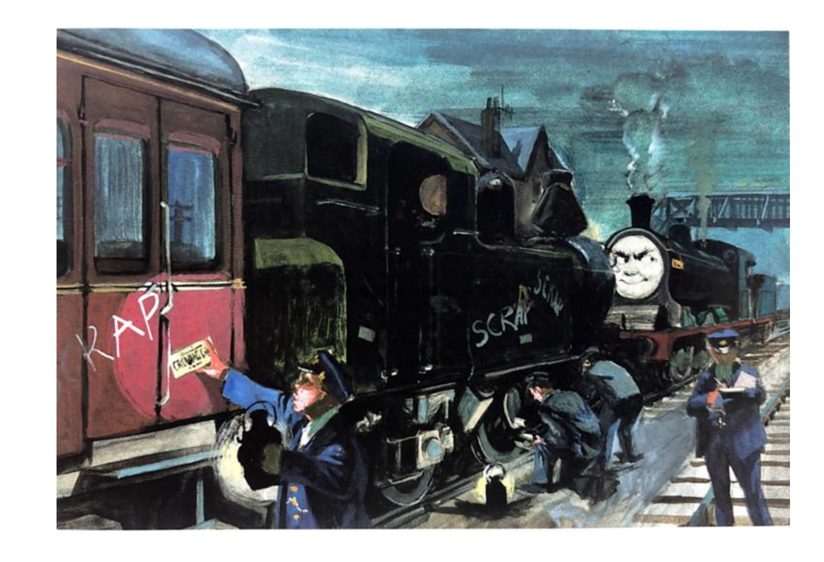
“¡Gracias a Dios! Me llamo Oliver. Nos estamos escapando a tu ferrocarril, pero nos quedamos sin carbón, y ya no tengo más vapor.”

“¿Se escapan de la chatarrería?”

“Sí.”

“Entonces me alegro de que pueda ayudarte; pero debemos trabajar rápido.”

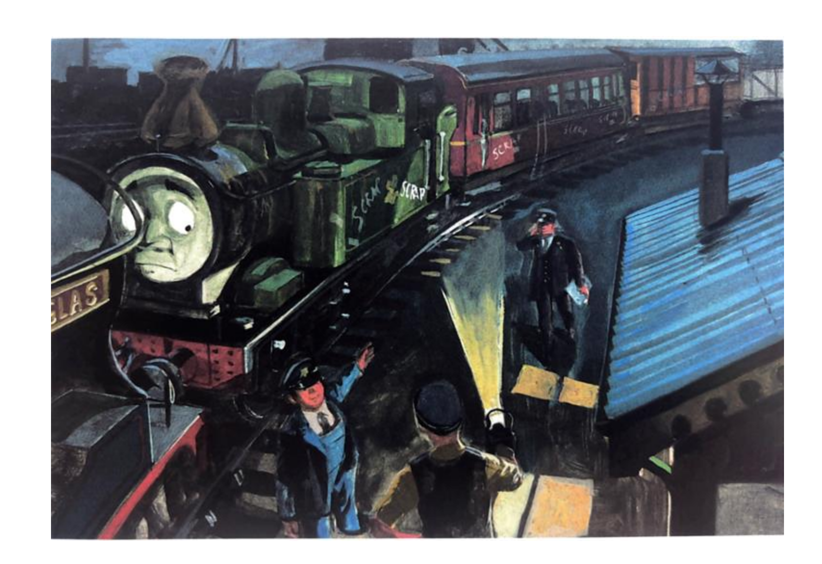
Ambas tripulaciones se unieron. Quitaron las bielas de Oliver, escribieron etiquetas de tránsito, y garabatearon DESGUAZAR en donde sea que pudieran. Douglas puso a Oliver frente a su tren. “No hay tiempo de dar la vuelta” jadeó. “Iré marcha atrás.”




“¡Yoohoo! ¡Yoohoo!” gritó una diesel que pasaba por ahí. “¡Una de vapor está escapando! ¡Yoohoo!”

Douglas resopló firmemente. “No le prestes atención” le aconsejó; pero fueron detenidos antes de que pudieran librar el final de la estación.

La lámpara del Capataz brillaba en Oliver. “¡Ajá!” exclamó. “¡Una locomotora del ‘Oeste’!” su luz parpadeó hacia atrás. “Un auto vagón del ‘Oeste’, ¡y un furgón de cola también!



No se los pueden llevar."

"¡¿Cómo que no?!" dijo el Maquinista de Douglas. "Todos son para nosotros. Mírelo usted mismo."

El Guarda de Douglas le mostró las etiquetas y los papeles. La tripulación de Oliver, escondida en el vagón, apenas y se atrevían a respirar.

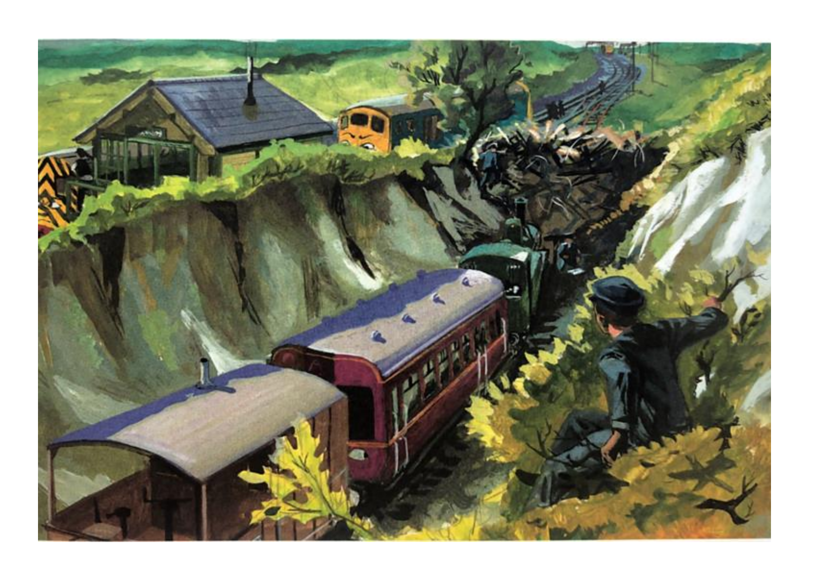
"Parece que está todo en orden" dijo el Capataz a regañadientes "pero es extraño."

"Claro, lo es" comenzó el Guarda "pero podría contarle cosas aun más extrañas..."

"¡Yo también!" interrumpió el Capataz. "Puede irse, Guarda."

"Estuvo cerca" resopló Douglas con alivio.

"Hemos tenido peores" sonrió Oliver. "Huíamos de noche. Guardavías amistosos nos



pasaban de garita en garita cuando no había trenes. Continuamos así hasta que 'Control' escuchó rumores sobre un 'tren misterioso'. Entonces, trataron de cazarnos."

"¿Qué hicieron?"

"Un Guardavía nos dejó escondernos en un viejo ramal de una cantera. Mi Maquinista, Fogonero y Guarda bloquearon el corte con basura, y lograron quitar uno de los rieles cercanos. Nos quedamos ahí por días, con locomotoras diesel aullando y gruñendo como sabuesos afuera. Estaba muy asustado."

"De poco te tienes la culpa" dijo Douglas sentimentalmente.

En ese momento retumbaron sobre el puente hacia el Ferrocarril del Inspector Gordo.

"¡Estamos en casa! ¡Ya no pueden atraparte!"

"Diles a Isabel y a Toad por favor."

Douglas anunció las noticias, y escuchó un emocionado "¡Ding – a – ding – a – ding!



¡Ding – a – ding – a – ding!" Estaba sorprendido.

Oliver se rió. "Esa es Isabel" dijo. "Verás, ella tiene una campana. Es muy lista. Cuando salimos juntos, yo jalo en una dirección, y empujo en otra. Cuando jalo, puedo ver hacia adelante. Cuando empujo, no; así que Isabel mantiene la guardia, y suena su campana para hablarme."

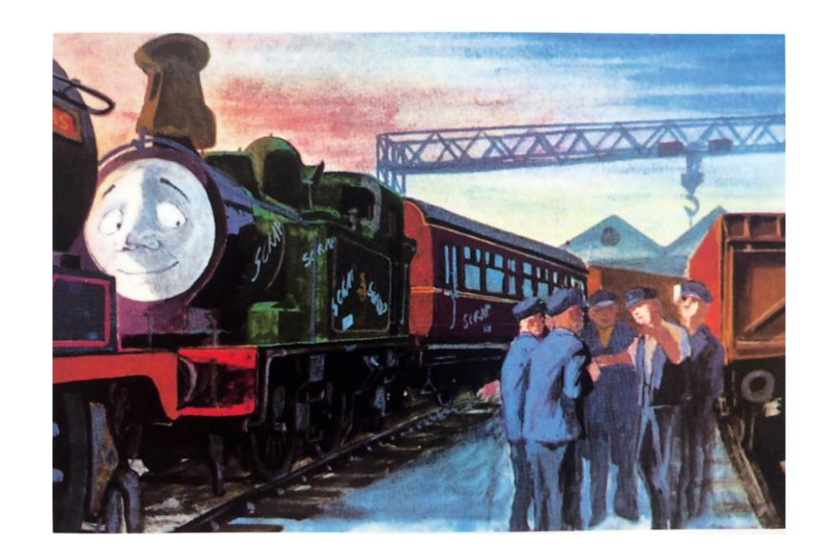
"¡No me digas!" Douglas estaba impresionado.

"Y, sobre este Toad" continuó. "¿Es..."

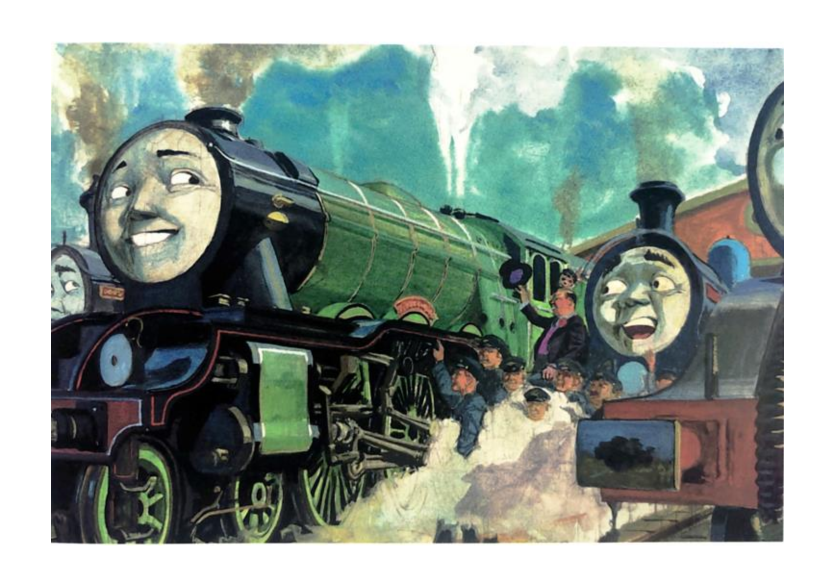
"Contén tu vapor" dijo su Maquinista. "Ahí están los Talleres. Nos colaremos como desconocidos, y encontraremos un lugar para Oliver."

Douglas se esforzó por ser silencioso, pero el Capataz nocturno los escuchó, y le tuvieron que contar su secreto. "Sé de un lugar perfecto" dijo, y les mostró una vía muerta vacía lindamente escondida.

Oliver le dijo "Adiós" y "Gracias", y Douglas partió resoplando. "Esa sí que es una locomotor emprendedora" pensó. "Yo logré ganar aquí con Donald; pero hubiera estado aterrado de hacerlo yo solo."



# EL PEQUEÑO OESTE

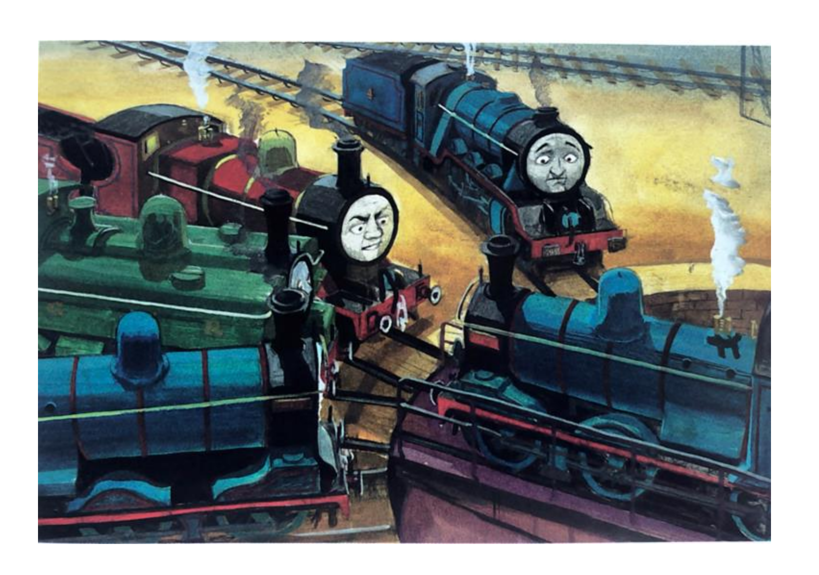


DOUGLAS llegó justo a tiempo para ver a Flying Scotsman partir con sus Entusiastas de vuelta a casa.

El Inspector Gordo dijo que había sido un honor para todos, y le agradeció a Flying Scotsman y a su Dueño por su ayuda. "Por favor díganle a todo el mundo" prosiguió "que pase lo que pase en otra parte, las de vapor siempre seguirán trabajando aquí. Estaremos felices de darle la bienvenida a cualquiera que quiera ver, y viajar detrás de *verdaderas* locomotoras."

Este anuncio fue recibido con vítores, y Flying Scotsman partió al son de "¿No vendrás otra vez?" dirigido, como podrán imaginar, por Donald y Douglas.

Finalmente Douglas pudo contar sus noticias. Todos estaban emocionados al respecto, y concordaron en que debían hacer algo por Oliver.



"Estoy asustado" dijo Donald "una diesel asesina podría colarse, y estando ahí solo, no tendría vapor suficiente ni para silbar por ayuda."

"Tienes razón" dijo James. "No estará seguro hasta que el Inspector Gordo se entere."

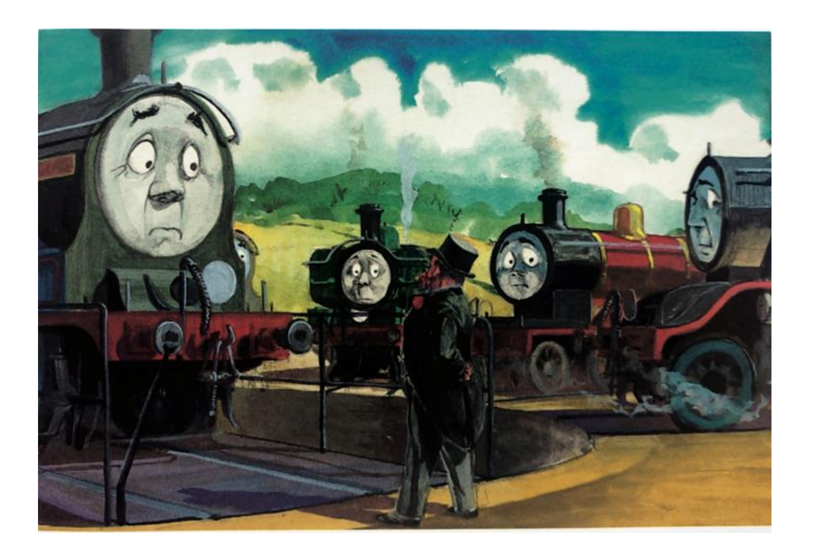
"Douglas debería de decírselo de inmediato" dijo Gordon firmemente.

"¿Quieren que hable con el Inspector Gordo? Pensará que me estoy adelantando, o incluso interfiriendo."

"¡Bueno, aquí está!" dijo una alegre voz. "Ahora, ¿de qué se trata todo esto?"

Duck rompió el incómodo silencio. "Ruego me disculpe, Señor, pero necesitamos otra locomotora."

“Estoy de acuerdo, Duck. Es por eso que le daré a 7101 otra oportunidad.” ¡Sus caras mostraron tal consternación que al Inspector Gordo le costó no cambiar la suya!



“Señor” se atrevió Gordon finalmente. “Esperábamos a una *verdadera* locomotora.”

“Esas” dijo el Inspector Gordo gravemente “son raras, y al menos que una escape, hay poca o nula esperanza...”

“Pero Señor” estalló Donald “una sí que *ha*...”

“... y, gracias a Douglas, ahora está en nuestros Talleres” anunció el Inspector Gordo.

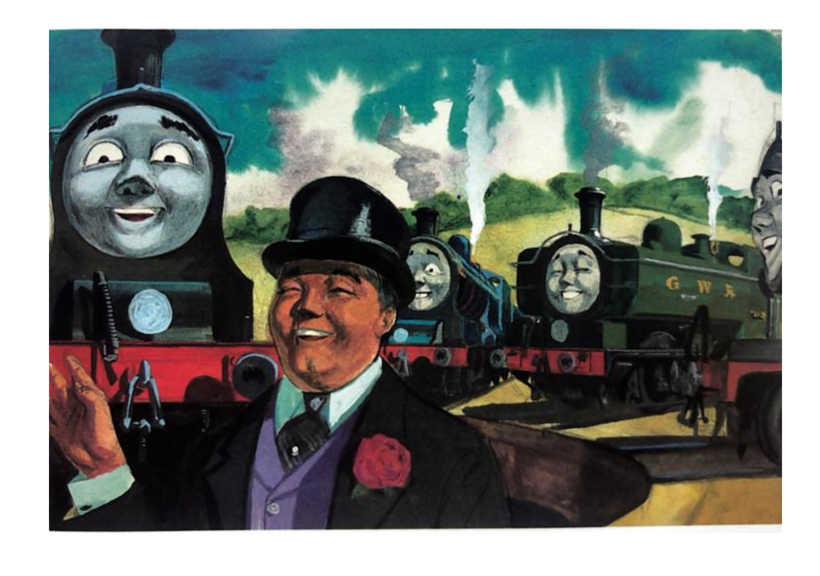
“Señor” jadeó Douglas “¿hay algo que usted no sepa?”

“Más de lo que crees” rió. “La tripulación de Oliver me contó todo lo que hiciste, Douglas...”

“¡Oh Señor! No podría ver una locomotorita más fuerte, y a él en problemas, no podía quedarme sin girar las ruedas...”

“Me imagino que fue más que solo ‘girar las ruedas’. Douglas, estoy encantado contigo. Oliver, Isabel y Toad pronto serán nuestros. Oliver e Isabel son justo lo que necesitamos para el ramal de Duck...”

Ruidosos vítores le siguieron a este anuncio.




“... y Toad quiere ser tu furgón de cola, Douglas.”

“Gracias, Señor. Esperaba eso. Él y yo trabajaremos muy bien juntos.”

Eso, por supuesto, mejoró mucho las cosas. Henry habló a favor de 7101, y los demás le dieron la bienvenida.

Tenía buenos modales desde el principio, así que Henry no tuvo dificultades para enseñarle nuestras formas. 7101 las encuentra diferentes a las del Otro Ferrocarril, pero mucho

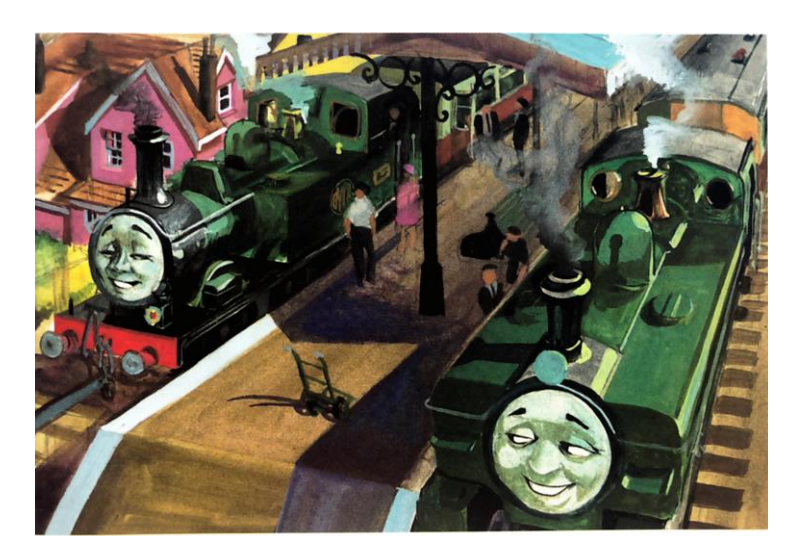
más interesantes. Ahora sí que es una locomotora útil.

Al principio lo molestaban a causa de sus gruñidos. Decían que era como un oso. Aun gruñe, no porque esté enojado, sino porque no puede evitarlo. Su nombre, "Bear", se le quedó. Le gusta.

"Es mejor que solo un número" dice. "Tener un nombre significa que realmente perteneces."



El Inspector Gordo pronto hizo que repararan a Oliver, a Isabel, y a Toad y que los pintaran completamente en colores del Gran Oeste. Después, rescató tres auto vagones del



"Oeste" más. Dos de ellos, Alice y Maribel, se los dio a Duck. El tercero, Dulcie, se les unió a Oliver y a Isabel.

Duck y Oliver son felices en su ramal. Corre a lo largo de la costa hacia el Pequeño Ferrocarril. "Nosotros *reabrimos* Ramales" presumen.

Están muy orgullosos de ello en verdad.

Los demás se rieron al principio, y llamaron a su Ramal "El Pequeño Oeste". Duck y Oliver estaban encantados, y desde entonces, a nadie más se le ocurre un mejor nombre para su ramal.